

La estética sujeto de calificación o evaluación

PARADIGMA CUANTIFICABLE

(Ing. Claudia Milencka Santalla Zuazo
Docente del grado Universitario
En Ecología y Medio Ambiente)

I. INTRODUCCIÓN.



El mundo esta conformado por países con características particulares antiguas o nuevas, con espacios pequeños pero con poblaciones heterogéneas y culturalmente activas.

Ahora bien, cuando nos introducimos a la percepción de la mente como generadora de cuadros conceptuales, obtenemos reacciones que pueden ser impropias o propias del saber generado y aprendido, como por ejemplo: Si lanzamos la información al cerebro sobre el tema *Sucesos Bíblicos*, el mismo transporta la información **A** hacia **B** donde es procesado y del cual obtenemos una respuesta – estímulo que segrega la sustancia de reacción cognitiva ante el producto **A**, el mismo nos da como respuesta referencial, sobre la historia de Israel, la cual nos proporciona datos literarios, históricos y otros adquirido a lo largo del tiempo, es así que nuestra mente de manera general y codificada por el saber impositivo educacional, nos brinda la información requerida por tal estímulo.

Si por otro lado introducimos el dato "*Cultura Boliviana*", obtenemos un proceso selectivo de referencias y testimonios que acercan a los tiempos actuales como respuesta inmediata al estímulo proporcionado, se ve como se reproduce de manera inductiva años de lucha por lograr una identidad dentro de un estado moderno, democrático y autónomo.

La extensión de la información depende del estímulo con el que se quiera generar una respuesta.

Estos dos ejemplos, son claramente demarcatorios de que las respuestas están basadas en historias o sucesos identificados y almacenados por nuestra mente.

Las múltiples expresiones cognitivas han generado respuestas creativas y de múltiples influencias para el desarrollo cultural y social, combinando todas estas apreciaciones de formación tradicional (estímulos de enseñanza - aprendizaje) se concluye que toda respuesta va del particularismo al universalismo y competitivo societal.

Ahora bien si consideramos a la educación y a la sociedad en su conjunto, como la exploradora de identidades, nos ayudaríamos a entender las diferentes expresiones que son manifestadas a través de las representaciones y creatividades culturales cuyas gamas artísticas son variadas, apreciadas y disfrutadas por mucha gente como parte de la vida diaria.

Lo único que hacemos en tiempos determinados, es calificar lo superficial y no evaluar lo que representa el caudal de información vertida y adquirida.

II. ANTECEDENTES



En la mayoría de las sociedades el **arte cultural** ha combinado la función *práctica con la estética*, pero en el siglo XVIII en el mundo occidental se empezó a distinguir el arte como un valor puramente estético que, además, tenía una función práctica.

En la actualidad las bellas artes (en francés beaux arts) — literatura, música, danza, pintura, escultura, teatro y arquitectura — centran su interés en la estética, difícilmente evaluada con criterio profesional, pero generadora de supuestas

evaluaciones con opiniones que giran en torno al gusto, sentimiento y/o afecto directo o indirecto causado por lo percibido auditiva y visualmente.

Las consideradas artes decorativas, o artes aplicadas, como la cerámica, la metalistería, el mobiliario, el tapiz y el esmalte suelen ser artes de carácter utilitario y durante cierto tiempo estuvieron degradadas al rango de oficios. Dado que en la Escuela de Bellas Artes de París sólo se impartía la enseñanza de las principales **artes visuales**, a veces el término se ha utilizado de modo restringido para referirse sólo **al dibujo, la pintura, la arquitectura, el teatro y la escultura**.

Sin embargo, desde mediados del siglo XX, el mayor interés por las tradiciones populares no occidentales y la importancia del trabajo individual por parte de una sociedad mecanizada, ha hecho que esa vieja diferenciación fuese cada vez menos clara y que se consideren artes tanto las unas como las otras, y sean sujeto de evaluaciones constructivistas, que en su mayoría eran simples calificaciones ante lo agradable al gusto visual.

Es así que en un sentido más amplio, el concepto hace referencia tanto a la habilidad técnica como al talento creativo en un contexto literario, musical, visual o de teatro. El arte procura a la persona o personas que lo practican y a quienes lo observan una experiencia que puede ser de orden estético, emocional, psicológico, intelectual o bien combinar todas ellas para obtener un resultado satisfactorio, entrando en algunos casos a formar calificativas y muy poco evaluativas que están sujetas a análisis.

Es así que la pintura, escultura, fotografía y otras como los variados paisajes, etc., son los protagonistas de escalones calificativos de lo expuesto y mal expresado con el término evaluación.

En general, los paisajes, preocupaciones y políticas locales, así como la misma naturaleza del existencialismo se

encuentran en el centro del arte y aseguran su singularidad calificativa y no así evaluativa.

III. ARTES VISUALES.-

CONCEPTO.- Desde comienzos del siglo XX, las Bellas Artes han demostrado una orientación creativa que ha estado influenciada en muchas zonas del mundo, el carácter de las ciudades y las tendencias de estilo que emanan de los centros de arte, son suficientemente poderosas como para generar influencia en las actividades culturales.

El entusiasmo por el arte visual existe en todas las clases sociales; todos promueven y apoyan actividades artísticas asistiendo a exhibiciones, presentaciones o demostraciones entre otros, ya sean retrospectivas de un artista individual, o exposiciones grupales con respuestas calificatorias de bueno, regular o malo, repercutiéndose en el tiempo con la afluencia de otros al mismo evento o de indiferencia para posteriores actividades.

Por lo que entramos al mismo dilema de calificar lo percibido y no evaluar lo significativo.

De manera sucinta nos concretaremos a estudiar el arte teatral como un estudio de caso representativo del arte visual.

❖ EL TEATRO.-

ANTECEDENTE: Antes y durante el siglo XX, los países han conformado tradicionalmente el uso y representación teatral a través de puntos de vista innovador y desde la perspectiva de saber plantear movimientos artísticos y sociales avanzados, que contraponían opiniones al teatro oficial, y de las estrechas condiciones comerciales o ideología de conservación.

En Estados Unidos surge el off-Broadway como reacción contraria al teatro de Broadway, que más adelante repercute con posturas más extrema y con más fuerza el off-off-Broadway.

Con estas manifestaciones y movimientos universitarios como alternativas de lucha escénica surgen en muchos países latinoamericanos la expresión de "teatro universitario" como sinónimo de "teatro alternativo", cuyo resultado supuesto son las gestiones, movimientos sociales y artísticos que supusieron una importante renovación en el pensamiento de la realidad teatral, sin embargo, las nuevas tendencias ideológicas se asientan con fuerza y el *teatro alternativo*, encuentra sus propios cauces de comercialización y distribución, a menudo por medio de subvenciones oficiales o de una plena profesionalización.

El *teatro alternativo*, como contrapropuesta al teatro establecido, va generando alternativas estéticas, organizativas y culturales que coadyuvan al surgimiento de grupos o compañías más o menos pequeñas de teatro independiente. Obteniendo de esta manera nuevos y unidos movimientos de masas que actúan sobre todos los pensamientos populares. De ahí le viene su carácter popular y casi siempre festivo o ritual, conformando aquí métodos evaluativos significativos a las sociedades que las representan.

PENSAMIENTO: El verdadero sentido de evaluación a las artes visuales surge en la etopeya de generar visiones que masifican pensamientos societales; con estos movimientos nuevos del saber social, surgen dos tipos de metas teatrales que más o menos se definen como: una nueva forma de expresión estética y una manera diferenciada de llegar al público que gusta o le interesa este tipo de arte representativo, dichas manifestaciones se dan a consecuencia de que cada grupo o compañía teatral crea su propio texto con expresiones sociales de actualidad.

Por su parte otras compañías o grupos recurren a autores o dramaturgos tales como Artaud, Brecht, Grotowski, Stanislavski, Sartre, Beckett e Ionesco; clásicos como Shakespeare, Molière, Sófocles, Eurípides, Chéjov, Tennessee Williams y Peter Weis; o más recientes como Bernard-Marie Koltès o Heiner Müller

y/o a artistas locales con representación del acervo sociocultural.

Es bueno, sin embargo, el destacar las características de este movimiento alternativo al posicionamiento de montajes, materiales no teatrales, como cuentos musicales, cuadros, danzas y novelas, u otros como la Biblia o diversas leyendas mitológicas y religiosas que coadyuvan al nuevo estilo representativo del arte y que sea además educacional.

En estos casos resulta muy difícil separar en sus distintos componentes el espectáculo resultante, que se convierte en una mezcla de teatro, danza, música y pintura de las manifestaciones populares que obligan a los artistas a expresarlo en libertad.

Desde ésta perspectiva y dándole el giro que corresponde de sujeción analítica a las puestas en escena realizadas por los directores de grupos o compañías teatrales, es que los aportes al pensamiento libre y espontáneo, se desenvuelvan en sentido de reproducir los rescates valóricos sobre o ante las acciones, actitudes y cualidades, evaluadas, sistematizadas y analizadas – política, social, y religiosamente del saber cultural y social, donde los resultados reproducen similares cuadros al de la vida real. El movimiento y el pensamiento populares, juega un rol importante en las puestas en escena, dado que llegan al momento de evaluar situaciones complejas cuyo análisis brinda en la representación escénica mensaje que trasciende el sentido de las obras.

Quizá sea ésta una de las causas que han hecho posible que algunos grupos rescaten para sus obras lugares no habituales de representación teatral y en cuyo contenido se aprecie una evaluación estructurada y modificada hacia el saber popular.

Como son variadas y difíciles de abarcar las propuestas de los teatros alternativos, se puede simplificar y enumerar algunos géneros que se reiteran por la necesidad de ser representados con mensajes complejos

tales como el teatro del absurdo, el teatro documento, las performances y las obras de agitación política o de propaganda coyuntural en cuyo contenido se ve o distingue un análisis profundo de una realidad nacional.

Ésta forma de expresión artística, manifiesta de manera clara y subjetiva la forma de evaluar una creación, producción, elaboración y/o una innovación sin entrar en términos donde se califican cuyos sujetos u objetos se enmarquen en la dinámica de asignación numérica, sino que se encuadren dentro de las apreciaciones y validaciones sociales sujetas de créditos o estimaciones reales del pensamiento popular.

En tal sentido, en un intento para definir una nueva identidad y expresar una visión del reflejo cultural de un país como fuente de renovación nacional, es expresar de manera visual, la realidad cotidiana del panorama a través del teatro, donde confluyen sistemas psico-sociales después de una evaluación – analítica para dichas representaciones.

IV. LA ESTÉTICA ES SUJETO DE CALIFICACIÓN O EVALUACIÓN – PARADIGMA CUANTIFICABLE

Con todo lo expuesto anteriormente y de manera informativa – general, las personas están sujetas a proporcionar juicios de valores en el cual se brinde la perspectiva de lo que supuestamente es bello, sugestivo, interesante o atractivo para uno, y no toma en cuenta otros aspectos tales como el tiempo de empleo en el desarrollo de su actividad, tecnificación a la hora de realizarlo, psicología social para llegar a todas las áreas y acabar con sus propósitos – LA REPRESENTACIÓN ARTÍSTICA –, sin embargo no puedo deducir ni entender como las acciones societales conllevan a proporcionar calificaciones y no evaluaciones de méritos, siendo que los criterios con los que se desarrolla dichas acciones son las mismas ("lo bello – lo atractivo a los ojos, sentimientos, psicomotivaciones, estímulos meta-cognitivos, cognitivos, etc."); nos

dejamos influenciar sobre pensamientos ajenos, no pensamos ni actuamos libremente, nuestras valoraciones, juicios y responsabilidades se ven limitadas ante las acciones del medio socio-cultural en el que nos desenvolvemos, empero me indigna pensar que nosotros actuamos bajo instintos, como simples animales irracionales y no ponemos de manifiesto nuestros valores y juicios propios a la hora de proporcionar nuestro pensamiento y valores cuantificables, sólo calificamos y punto, siempre y cuando éstas estén dentro de nuestros códigos societales.

No consideramos a la evaluación como un *juicio racional educativo y de calificación constructivo* que se da sobre una persona o situación basándose en una evidencia constatable, sino que obviamos la evaluación personalizada bajo criterios de satisfacción propia y no ajena, lo ideal sería valorar cuantificablemente una acción u actividad con juicios acerca del avance y progreso de cada uno que proporcionó el acto, lo cual es razonable y significativo, sin embargo a la hora de evaluar esto queda en segundo plano y supera el sentimiento o afecto cualificativo de quien es el evaluado y calificado posteriormente.

Los fines de la evaluación juzgan tanto el proceso de aprendizaje como los logros de los estudiantes, empero no enriquecen al sujeto evaluador sino lo engrandecen en torno a su cualidad "la enseñanza o formación" y el poder sobre los demás lo encapsula en el egocentrismo del "yo se más por ser el artista y tu sabes menos por ser el espectador", hay valores del saber que se deben mejorar respecto al respeto por quien se informa y quien lo interpreta.

Los juicios con que todos generamos a un **arte visual como el teatro**, nos da suficiente poder para calificarnos como los únicos en el racionamiento de evaluar a otro por lo que es y lo que ha visto, los códigos sociales han demostrado a lo largo del tiempo, ser los únicos con el poder de construir reflexiones con madurez suficiente como para que el otro acepte un error – un reconocimiento – un afecto – una expresión

qualificatoria u otros, entonces la pregunta es: *¿Bajo que criterios evaluamos al teatrista que ha surgido por un don dentro un genero variado? ¿Cuál el valor porcentual y real no imaginativo de asignar una numeración a la superación personal o sobresaliente de la sociedad?*

¿Con que intrepidez podemos cualificar una acción o creación? Si los juicios de valor están codificados ante las acciones socio-culturales y normadas para sentar orden o equilibrio educacional, debería tener márgenes limitativos ante las expresiones artísticas, sin embargo la imaginación, ilusión, fantasía, sensaciones, creaciones y/o pensamientos entre otros, no tiene la característica de límites. Dar una respuesta es supuestamente haber solucionado prejuicios sociales multidisciplinarios que a la fecha no han sido ni siquiera considerados como parte de los antecedentes sociales y culturales del mundo, pero que si circulan en las grandes esferas, como los nuevos forjadores del paradigma enseñanza – aprendizaje sin limitaciones, empero siguen vigentes las dudas de las opciones diferenciadas y encontradas entre calificar y evaluar, lo difícil es deducir *¿Qué, Cómo, Donde, y a Quien evaluar sin entrar en asignaciones numéricas codificadas institucionalmente.*

Las herramientas con las que sometemos a juicio cualificativo, son creaciones de las necesidades del ser humano por dar prestigio o hundimiento a algo o alguien.

Empero la pregunta es *si después de someter a construcciones personales o deconstrucciones individuales/grupales estamos en condiciones progresivas de seguir adelante, o si volvemos a retomar nuestras actividades como si nada hubiera pasado..., quedamos completamente, medianamente, o sin nada de satisfacción al realizar juicios de valor dados por la sociedad o instituciones apriorimente?, o somos lo suficientemente aptos para bloquear y decodificar en pro del desarrollo artístico?....*, son incógnitas que a la fecha no han sido totalmente descifradas, y que en el presente siglo han sido motivo de

cambios e impactos en la sociedad mundial convirtiéndose en paradigmas de la educación formal con intereses en la educación informal, dando como respuestas supuestas, a cambios en las reformas educativas a fin de tratar de satisfacer necesidades sociales.

A MANERA DE CONCLUSIÓN: Una de las respuestas más acertadas a los puntos enigmáticos citados en el presente artículo y como parte integrante de la sociedad artística, es que la colectividad brinda criterios y juicios de valor estético (a priori) sin conocer muchas veces el contenido de la obra, o simplemente se guían según, quien o quienes son los(as) directores de compañía o grupo teatral o quien/quienes son los(as) integrantes; por lo que la población califican lo que escucha, lo que ve o no vio y se enteró, generan opinión de lo supuesto, pero nunca entran en dar un valor subjetivo en referencia a lo brindado como espectáculos con calidad artística.

En contra respuesta a esta situación, los artistas manejan el marketing como básico encuentro entre partes para obtener como respuesta una afluencia masiva a sus espectáculos, lo cual solidifica la creencia del teatristas en seguir generando espectáculos para el público partidario de su género teatral sin importar lo evaluado sino lo calificado.

Girando todo cíclicamente entre comprensiones equivocadas del entorno calificación – evaluación, convirtiéndose en paradigmas de valor crítico o de juicio de valores.

Lo triste, es que los artistas desarrollan o copian géneros teatrales basados en evaluaciones cotidianas del hacer nacional, y tristemente son calificados por sus representaciones con: Excelente, Buena, Regular o Mala. No hay una equidad en los términos y desarrollos de los espectáculos y mucho menos hay una respuesta evaluativa que genere criterios con calidad, por lo que volvemos a caer en que el artista necesita de su público, por lo tanto debe entrar en el juego de la calificación.

V. BIBLIOGRAFÍA.

Biblioteca de Consulta personal:

- **Educación ambiental Integral GTZ – 2003. La Paz – Bolivia**
- **Historia del Arte Universal, Mac Graw Hill – 2003. Madrid – España**
- **Revista de Pedagogía, Vol XVI, (41), 1995. 87-95.**
- **GAGNE, R. M.: Las condiciones del aprendizaje. Madrid. Aguilar. 1971**
- **Microsoft Encarta - 2005. 1993-2004 Microsoft Corporation**